



EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

**ENTRE EL CUERPO DAÑADO Y EL BRILLO DE UNA APUESTA:
LA TRANSFERENCIA**

JULIANA TERRÓN LLOYD

Universidad Nacional del Comahue

Centro Universitario Regional

Zona Atlántica

terronlloydju@gmail.com

Entre el cuerpo dañado y el brillo de una apuesta: la transferencia

Resumen

El siguiente escrito se enmarca en la producción del Proyecto de Investigación V112 “Destinos de (s)ubjetivación en infancia/s y adolescencia/s, intersecciones y comunidad” dirigido por la Dra. Patricia V. Weigandt y Codirigido por la Lic. y Prof. Marina La Vecchia, del Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA). Se intentará pensar desde la perspectiva del psicoanálisis – y a la luz del recorte de una práctica en un Centro de Atención Primaria de la Salud – el lugar de la transferencia como herramienta indispensable para intervenir en *la* clínica psicopedagógica. La reflexión sobre ciertas operatorias subjetivas que acontecen – y pueden ser leídas – sólo en transferencia, será otra artista en la que se pretende ahondar.

Palabras claves: clínica psicopedagógica; transferencia; institución

Reseña Curricular

Estudiante de Licenciatura y Profesorado en Psicopedagogía en el CURZA- UNCo. Integrante alumna del PI V 112 “Destinos de(s)ubjetivación en infancia/s y adolescencia/s, intersecciones y comunidad”, dirigido por la Dra. Patricia V. Weigandt y Co-dirigido por la Lic. y Prof. Marina La Vecchia. Ayudante alumna ad-honorem en la cátedra de Psicoanálisis, de la carrera Licenciatura y Profesorado en Psicopedagogía, en el CURZA-UNCo.

Between damaged body and transference glow.

Abstract

The following writing is part of the production of Research Project V112 "Destinations of de(s)ubjectivation in childhood / s and adolescence / s, intersections and community" led

by Dr. Patricia V. Weigandt and Co-led by B.C. and Prof. Marina La Vecchia, from the Atlantic Zone Regional University Center (CURZA). An attempt will be made to think from the perspective of psychoanalysis - and in light of the shortening of a practice in a Primary Health Care Center - the place of transfer as an indispensable tool to intervene in the psycho pedagogical clinic. Reflection on certain subjective operations that occur - and can be read - only in transfer, will be another artist in which it is intended to delve deeper.

Key words: psycho pedagogical clinic; transfer; institution

Entre el cuerpo dañado y el brillo de una apuesta: la transferencia

“En la transferencia el sujeto fabrica, construye algo. Y en consecuencia, me parece, por fuerza hay que integrar inmediatamente a la función de la transferencia, el término ficción.” (Lacan, 1960, pag.203)

El presente escrito se enmarca en el PI V112 “Destinos de (s)ubjetivación en infancias y adolescencias dirigido por la Dra. Patricia Weigandt y Co- dirigido por la Lic. y Prof. Marina La Vecchia (CURZA- UNCo). Asimismo este recorrido tiene anclaje en las prácticas de pregrado promovidas por la cátedra de Residencia perteneciente al 5° año de la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía dictada en el CURZA – UNCo. Su objetivo principal consiste en que los/las estudiantes puedan ocupar/construir la función del psicopedagogo/a, atento a las incumbencias postuladas en la Ley N°2133 de Ejercicio de la Profesión de Psicopedagogía. La institución elegida para dicha práctica es un Centro de Atención Primaria de la Salud (CAPS), de la ciudad de Viedma, Río Negro.

A partir del recorte de viñetas extraídas del abordaje de una situación que tiene como protagonista a una niña llamada Milena¹, se intentará pensar el lugar de la transferencia y sus posibles efectos, apostando a la producción de un “caso clínico”.

Nasio (2001) dirá:

Es así, como en psicoanálisis, definimos un caso como el relato de una experiencia singular, escrita por un terapeuta para dar testimonio de su encuentro con el paciente y apoyar una

¹ Los nombres aquí mencionados son ficticios en pos de resguardar la identidad de los sujetos.

innovación teórica. Ya sea que se trate del informe de una sesión o del desarrollo de una cura (...) un caso es siempre un escrito que apunta ser leído y discutido. Un escrito que, en virtud de su modo narrativo, pone en escena una situación clínica que ilustra una elaboración teórica. (pag.15-16)

Milena tiene 7 (siete) años y es derivada al espacio psicopedagógico a partir del relato de Natalia, su madre, quien comenta en un grupo terapéutico al que asiste en el Centro de Salud, que la niña comenzó a “*hacerse pis*” tanto en la casa como en la escuela luego de haber vivido una serie de situaciones confusas con su progenitor, situaciones en las que la niña, luego de encontrarse con él, regresa llorando sin posibilidad de poner en palabras algo de lo sucedido. Se reserva el término “padre” para pensarlo en términos del psicoanálisis lacaniano como función, es decir, posicionamiento. Lacan (1938) en su escrito titulado “La Familia”, alude a las funciones materna y paterna las cuales no están determinadas por la relación biológica, sino que van más allá de los lazos de consanguinidad. El autor dirá: “Se comprende que en este campo las instancias sociales dominan las naturales” (pag.3)

La “historia clínica” de la niña da testimonio de las diversas dificultades que ha atravesado desde muy pequeña. Consultas médicas y derivaciones a diferentes especialistas por manchas en la piel, presunto “estrabismo” y pérdida de visión en un ojo, crecimiento de un “sobrehueso” (así llamado por la madre) en la frente, ecografías por fuertes dolores en la espalda, infecciones, y la lista sigue...

En la primera entrevista, Natalia comenta: “*Milena es igual al padre, no sacó nada de mí. Hace mucho quilombo todo el tiempo, es caprichosa. Te arranca el pelo, se lastima sola, se mete el dedo en la nariz hasta que sangra*”. Menciona también que se sintió muy

chica cuando nació Milena: “*No la disfruté*”. En cuanto a sus expectativas respecto del tratamiento, destaca: “*Que mejore un poco, quiero que se lleve bien con el padre, que no tenga ningún problema.*”. Se la interroga acerca de qué significaría que la niña “mejore un poco” y ella responde: “*No me cierra que venga llorando, como que retrocede*”.

Primeras entrevistas, momento de apertura. Puede pensarse que lo que se recibe aquí es un motivo de consulta, un pedido. Un pedido de terceros a partir de otros aparentes síntomas en Milena que exceden el historial médico clínico. Un pedido a partir de lo que “*no le cierra*” a Natalia.

Que se pida el espacio psicopedagógico para la niña no es condición suficiente para ubicar allí una demanda. Hartmann (2003) dirá que el relato que describe el padecimiento de un niño no es habitualmente formulado de la misma manera por él: “Es por esto que el encuentro con el niño aporta que con nuestra oferta, la de una escucha analítica, se establezca, en más o menos tiempo, aquello que llamamos *demanda del niño*” (Hartmann,2003, pag.33).

Para pensar las intervenciones no existe manual ni receta alguna. Cada una de ellas es necesariamente en función de cada sujeto, escucha mediante. Se intenta intervenir apostando a que algo de la transferencia pueda producirse. Transferencia como herramienta indispensable para el tratamiento, y entendida como construcción, ya que no va de suyo que acontezca con sólo abrir la puerta del consultorio.

Freud (1917) en “Lección XXVII La Transferencia” dirá:

Así, pues, la transferencia es comparable a la capa vegetal existente entre la corteza y la madera de los árboles, capa que constituye el punto de partida de la formación de nuevos tejidos y del aumento de espesor del tronco. (pág. 2399)

Estos “nuevos tejidos” pueden ser pensados como ¿nuevas transcripciones? El autor en la “Carta 52” (1896) expresa que el material existente en la forma de rastros mnemónicos experimenta de tanto en tanto un reordenamiento acorde con nuevas relaciones: una transcripción. “Debo destacar que las sucesivas transcripciones representan la obra psíquica de sucesivas épocas de la vida.”(p.3552) Se apuesta a que el tránsito de Milena por la clínica psicopedagógica posibilite – transferencia mediante – nuevas transcripciones.

Durante varios encuentros Milena llega al consultorio con una aureola de paspadura que cubre su toda su boca. Se intervino preguntando si le causaba dolor, sugiriéndole que no se lleve los juguetes o los lápices a la boca porque podrían estar sucios, y proponiéndole pedir – en el sector de farmacia del CAPS²- una crema para agilizar la curación. A partir de estos intercambios, aparecen las primeras palabras de la niña: *“No me gusta, en la escuela mis compañeros me cargan por esto”*. Días después Milena entra sorpresivamente al consultorio y dice: *“¿Te diste cuenta? ¿No me vas a decir nada? Ya está curado, porque me puse manteca y ya no me paso la lengua”*.

Respecto a la función del analista, Mannoni (1987) dirá: “No es ni director de conciencia, ni guía, no por sobre todo, educador. No se preocupa por dar una receta o por desear un éxito. Su rol es permitir que la palabra sea” (pág. 139) ¿Qué ocurrió para que la niña pueda poner en palabras algo en torno a lo que le sucedía? ¿Será que estas palabras advienen en transferencia y esto le permite decir sobre las marcas de su cuerpo? Transferencia aloja un sujeto: esa será la apuesta. Pavelka (2014) dirá: “...la transferencia es ese lugar, relativo a la clínica, en donde el sujeto adviene como tal.” (pág.12)

² Centro de atención primaria de la salud

Transcurría el encuentro entre hojas, lápices, y plasticolas de brillos... la niña introduce su dedo en la nariz y empiezan a caer gotas de sangre, cada vez con más frecuencia hasta transformarse – en cuestión de segundos – en un chorro infinito. Su mirada interpela. *“Podés limpiarte la nariz acá en la pileta. Tranquila. Ya va a parar de sangrar. Yo estoy acá, si necesitas algo avisame.”* Este episodio ocurrió por segunda vez – algunos encuentros más tarde- con la diferencia de que en esta oportunidad, Milena se levantó de la silla y se dirigió hacia la pileta para limpiarse sin esperar invitación alguna para ello.

Una trabajadora del Centro de Salud, quien conoce la historia de vida de Natalia, comentó con ciertos detalles algunos momentos de su adolescencia. Cobran relevancia aquellos episodios en los cuales Natalia aparece bajo los efectos del consumo de drogas, y se ve en la necesidad de provocarse una hemorragia nasal para – en palabras de la trabajadora- *“bajar”*. Poner atención a este pequeño relato, permite pensar que quizás la niña pone en acto inconscientemente una escena de otros ¿Del Otro? Escenas que ocurren en una generación, y luego vuelven a ocurrir. Escenas en las que algo se modifica, se transforma, pero también algo permanece e insiste. Pareciera que hay un saber inconsciente que se pone en juego en los actos de Milena. Actos que forman parte del motivo de consulta, y que la niña repite habilitando en transferencia otra lectura posible. Se apuesta a que la niña pueda encontrarse – en el espacio psicopedagógico – con una respuesta distinta, que le permita una ubicación diferente.

Lacan en el Seminario XI (1964) dirá:

La transferencia es la puesta en acto de la realidad del inconsciente (...) cuando se trata del inconsciente, que les presento, a la vez, como lo que pertenece al interior del sujeto, pero sólo se realiza afuera, es decir, en ese lugar del

Otro, que es el único donde el sujeto puede adquirir su status

(p.33)

Se mantuvieron doce encuentros con la niña y en todos ellos, aparece algo en torno a su cuerpo que debe ser mirado y hasta en ocasiones palpado: “*Mira mis lastimaduras, son tres*”, “*Mira mi mancha. Tengo otra en la espalda. ¿Querés ver?*”, “*Dame tu dedo, tócame acá. ¿Sentís?*”, “*Mírame: ¿Qué ojo tengo más chico?*”. En sus pedidos puede leerse una demanda. Mostrar partes de su cuerpo, exponer la sangre que cae a chorros de su nariz, implica que otro mire su cuerpo dañado, que compruebe, otro que ponga en palabras, alojando ese real que irrumpe. Es la transferencia la herramienta que permite realizar esta lectura y ubicar allí una demanda de amor.

Demanda, según la RAE significa: A) Súplica, petición, solicitud. B) Pregunta C) Búsqueda. Desde el psicoanálisis se entiende que estas acciones son de carácter inconsciente y debemos decodificarlas. Parece que la demanda de Milena, excede el pedido de su madre. Hartmann (2003) dirá: “Será trabajo del analista que allí se constituye como tal (el psiconalizante, como dijimos, produce un analista) dar alguna respuesta a ese llamado que conforma el inicio de análisis. (pag.34). La demanda de análisis marca el comienzo del mismo, mientras que el pedido queda sólo en la ambición terapéutica.

“*Voy a escribir algo sola*” propone la niña. Intenta, pero mira de reojo la palabra escrita en mi hoja... “*Necesito mirarte*” dice. Necesitaba mirar la hoja para poder completar su palabra, sí, pero se aventura una lectura por fuera de la literalidad: ¿Qué otra mirada estará buscando la niña? La mirada que llega desde el Otro, barra y constituye al sujeto.

Vale preguntarse: ¿Cuáles fueron esas palabras, esas miradas que armaron el cuerpo ¿dañado? en Milena?

Weigandt (2011) dirá:

Ese quién soy para el Otro es el que va a determinar algo de lo que yo como humano entienda acerca de mi ser. Esto más allá de advertirlo o no de manera consciente. El ahí ubicado sujeto humano está sujetado a esa condición. (p.1165)

Natalia es convocada a una nueva entrevista y expresa: *“Yo no me di cuenta del sobrehueso. Pensé que sólo era un golpe. Mi mamá me dice: Natalia, ¿no te das cuenta que eso no es un golpe?”*. Milena porta el “sobrehueso” desde los primeros meses de vida, momento a partir del cual comienzan las interminables consultas médicas. Las derivaciones de un especialista a otro parecieran no tener fin, y Natalia responde asistiendo con Milena a cada cita. Sin embargo, llama la atención su expresión: *“Es raro, porque nunca se enferma”*.

Con voz temerosa la niña dice: *“Me da susto la operación de los ojos”*. Se interviene, apostando a calmar algo de la incertidumbre, proponiendo que quizás la operación no es la única opción y que si ocurre, estará acompañada por médicos y también por su mamá, su hermano. *“¿Va a estar mi mamá?”* pregunta Milena. *“Sí, no vas a estar sola. Vas a estar bien”*. El tratamiento médico es necesario pero no el único. Pareciera que para Milena las palabras también son tratamiento: porque calman, porque nominan. Palabras que vienen de otro que escucha, que pone atención y que registra.

Milena dibuja un castillo con muchas torres, ventanas y una puerta. Toma su elemento preferido: plasticola de brillos dorados. Bordea cada trazo de su dibujo. En el

siguiente encuentro, pinta el castillo sin dejar espacio sin brillos. Se detiene unos segundos observando su producción, acto seguido agarra la plasticola de brillos y comienza a esparcirse, al ritmo de “*Un poquito de brillantina para mis brazos, un poquito de brillantina para mis manos*”. Avanza hacia el espejo, y a través de él, su mirada cómplice vuelve a interpelar. Una sonrisa le responde. Con delicadeza, Milena llena su rostro de brillos, y se ríe.

Desde el psicoanálisis entendemos al cuerpo como cuerpo simbólico. Es decir que no es natural, es una construcción. Los autores Weigandt, Pavelka y Luna (2016) en su artículo “Ecos entre la emergencia y la subjetivación” retoman una arista de la conceptualización del cuerpo en psicoanálisis trabajada por Pasqualini del siguiente modo: “(...) la noción de escritura que propongo implica sostener que el cuerpo se constituye a partir del lenguaje que se hace carne como letra, quedando ésta como litoral del mismo cuerpo que funda.” (pag.238) En esta misma línea, Palmier (1969) toma los aportes de Lacan para pensar la constitución del cuerpo. Dirá: “...la fase del espejo será la experiencia de una identificación fundamental y la conquista de una imagen: la del cuerpo, que estructura al “yo” (p.21). El autor agrega que la experiencia de cuerpo como totalidad unificada no viene dada desde un inicio, sino que se percibe como una dispersión de los miembros, de ahí el nombre de “fantasía del cuerpo fragmentado”. Por este motivo es que percibir la unidad del cuerpo aparece como el resultado de una conquista. Conquista que no es sin el Otro: es a partir del Otro. De sus palabras y miradas que – cargadas de sentido- son espejo y se hacen carne. Espejo simbólico que funda un sujeto. En la escena anteriormente descrita la metáfora del espejo aparece en las palabras y miradas dirigidas hacia la niña, pero pareciera que el espejo real también opera y tiene sus efectos.

Prestarse a la transferencia y desde allí habilitar, sostener y dejarse sorprender. Pavelka (2014) en su escrito “Acerca de un (re)trazo en análisis” recupera un aspecto del concepto de transferencia postulado por O’Donnell: “...transferencia es resurrección de aquello que no se tuvo, aquello faltante, al tiempo que le hace borde al trauma” (p12). Un sujeto no sólo cuenta con las marcas que se inscribieron en su aparato psíquico, sino con las que se pueden producir. Se apuesta a que – en transferencia – la niña pueda ir más allá de la ubicación que tenía. Se apuesta a que el cuerpo de Milena pueda cubrirse – ante sus ojos y ante la mirada del Otro- de un poco más de “brillo” y menos de sangre, manchas y lastimaduras. Pasqualini (1998) en “La clínica como Relato”, dirá: “Esto es lo que da la razón de ser al psicoanálisis, que puede operar sobre la realidad que es relato y por lo tanto ficticia y por esto modificable” (pag.85)

Milena interrumpe una escena de juego y exclama: *“Yo te voy a decir siempre la “doctora juguetes”*. Es la transferencia la que nos permite ocupar un lugar privilegiado. Ese lugar que se parece a un resquicio por donde aflora el sujeto y su novedad. Y es la transferencia también, la que nos conmueve.

Reposicionamientos

En la última entrevista, Natalia menciona: *“A Milena le va re bien en la escuela, juega mucho. Ahora la escucho más y le puedo poner límites.”* En su relato aparece Juan, su pareja y padre de su hijo, como un personaje significativo en la vida de la niña: *“Él la llama y Milena se pone re contenta, él le dice que no tiene que faltar a la escuela y ella le responde “si papi”*.

Hartmann (2003) dirá que inicialmente con lo que contamos es con el pedido de los padres, y que la formulación de una demanda lleva más tiempo, es un largo camino. (pág39)

¿Es posible poner en tensión el pedido inicial de Natalia? ¿Cuál es el verdadero estatuto de la afirmación “quiero que se lleve bien con el padre”? ¿Con qué padre? Surge este interrogante a partir de escuchar a Natalia decir – minutos antes de que termine la entrevista- : *“Bueno, esto te lo cuento a vos pero en el grupo todavía no me animo a contarlo. Yo no sé en que anda el papá de Milena ahora, porque antes andaba siempre con armas encima. “Jugando” le pegó un tiro al hermano, y no quiero que mi nena ande con él si está así.”*. Pareciera que ya no todo es reclamo o queja, y que algo de la duda ¿de la pregunta? empieza a aparecer.

Días atrás Natalia se comunica vía WhatsApp. Pregunta cuándo retomará el espacio Milena y agrega: *“Me enteré de algo horrible que pasó en la casa del papá de mi hija. No voy a permitir que vaya más. Cuando me cites, te cuento bien todo.”* Es posible que inicialmente Natalia haya aceptado la propuesta del espacio psicopedagógico porque se lo sugirieron. Ahora parece ser ella quien reclama el espacio.

Se presentan hasta aquí algunos matices de los primeros encuentros con Milena y Natalia. Los mismos constituyen un punto de partida para la reflexión acerca de los efectos subjetivantes que acontecen con la instalación de la transferencia en la clínica psicopedagógica.

Referencias

- Freud, S. (1917) Lección XXVII La Transferencia. Obras Completas. Madrid, España. Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1989) Los orígenes del Psicoanálisis. Obras Completas. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, España.
- Hartmann, A (2003). A propósito de aperturas, es preciso comenzar a andar. En: Aún los niños Psicoanálisis y Subjetividad del niño en nuestra época. Págs. 29-39. Buenos Aires. Editorial Letra Viva.
- Lacan, J. (1938) La Familia. Biblioteca de Psicoanálisis. Editorial Argonauta.
- Lacan, J. (1964) Seminario XI La Transferencia. Buenos Aires. Ediciones Paidós.
- Mannoni.M (1987) La primera entrevista con el psicoanalista. Editorial Gedisa.
- Nassio. D. (2000) ¿Qué es un caso? En: Los más famosos casos de psicosis. Bs. As. Paidós.
Disponibile en: Revista fort da. N° 4 <http://www.fort-da.org/fort->
- Pasqualini, G. (1998) La clínica como relato. Buenos Aires. Ediciones PubliKar.
- Palmier, M. (1969) Lo simbólico y lo Imaginario. El estadio del espejo. Buenos Aires. Editorial Proteo.
- Pavelka, G. (2014) Acerca de un re-trazo en análisis. INFEIES – RM, 3 (3). Presentación de casos - Mayo 2014 <http://www.infeies.com.ar>
- Weigandt, P. (2001) La infancia masacrada que intenta resistir. Documento público. CURZANET. ADN digital y Revista Borromeo <http://Borromeo.kennedy.edu.ar>
- Weigandt, Pavelka y Luna (2016) Ecos entre la emergencia y la subjetivación. IX Congreso Anual XXIX simposium. Asociación argentina de psicoterapia para graduados.